

## PRESENTACIÓN

Durante 2014 el Museo ha seguido trabajando en la transformación crítica de la institución, en la construcción de un museo que, partiendo de la idea de un patrimonio material e inmaterial compartido, sea capaz de generar un gran archivo de lo común. Por un lado, se ha profundizado en el objetivo de museo abierto, en red, que busca el diálogo con un entramado de instituciones y agentes para compartir obras, ideas y relatos, lo cual implica el impulso de flujos de comunicación en múltiples direcciones. Y por otro, se han producido narraciones y espacios de interpelación pública a través de su colección, exposiciones, actividades y dispositivos pedagógicos.

La Colección ha intensificado esa voluntad de compartir y hacer circular obras y relatos, bien mediante acuerdos de colaboración, fundamentales para ofrecer a los diversos públicos obras que activen nuevos discursos, como es el caso de los convenios establecidos con la Fundación Beyeler de Riehen/Basel, que ha permitido exponer la obra *Paysage (Paysage au coq)* (1927) de Joan Miró, y con la Fundació Gala-Salvador Dalí, con la que se ha llevado a cabo un intercambio de obras del artista ampurdanés; bien con donaciones, como las realizadas por Claude Ruiz Picasso, la Real Asociación de Amigos del Museo Reina Sofía, familiares de André Masson, Paula Pape, la coleccionista Sandra Álvarez de Toledo y por artistas directamente; o bien con obras depositadas tanto por instituciones como por coleccionistas privados. En este apartado, especialmente relevante ha sido el depósito de la colección de la galerista Soledad Lorenzo, compuesto por alrededor de 385 obras. Asimismo, hay que considerar el impulso para abrir el Museo hacia el exterior, organizando exposiciones con importantes fondos de la Colección que a lo largo del año 2014 han viajado fuera de nuestro país, como han sido *Fotos y libros. España 1905-1977* (Centro Portugués de Fotografía, Oporto); *Miró último (1963-1983): La experiencia de mirar* (Seattle Art Museum y Nasher Museum of Art, Duke University); *Picasso y la modernidad española* (Palazzo Strozzi de Florencia y Centro Cultural Banco do Brasil de São Paulo y de Río de Janeiro); *Dentro y fuera. Las dos caras del Informalismo español en las colecciones del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía* (National Museum of Western Art de Tokyo y Nagasaki Prefectural Art Museum) y *Salvador Dalí* (Centro Cultural Banco do Brasil de Río de Janeiro e Instituto Tomie Ohtake de São Paulo).

Bajo la idea de una colección en constante revisión de su discurso, se han renovado y redistribuido espacios, incorporando obras como *Opera* de Öyvind Fahlström (1952-1953), pieza fundamental del artista, o reinstalando otras, como la significativa *Wall Drawing #47* (1970) de Sol LeWitt.

El programa expositivo y de actividades públicas ha sido también fruto de esa intensa labor colaborativa que, más allá de coproducciones e itinerancias, se traduce en el desarrollo de ambiciosos proyectos en estrecho diálogo con una constelación de asociaciones, instituciones, investigadores, artistas y colectivos, indispensables en la creación de dispositivos con múltiples voces y capacidad de generar comunidades críticas.

La toma de conciencia como ser social, agencia e individuo dentro de una colectividad, así como la función del arte como instrumento dentro de una educación emancipadora han dado lugar a dos importantes exposiciones de tesis: *Playgrounds. Reinventar la plaza* y *Un saber realmente útil*, muestra permanentemente activada a través de una serie de acciones en los propios espacios expositivos y que tuvo lugar en el marco del proyecto «Los usos del arte», desarrollado con el grupo de museos que conforman la red europea L'Internationale. Una de las exposiciones destacables del año, ha sido, sin duda, la aproximación a la pluralidad de mundos de Richard Hamilton, realizada en colaboración con la Tate Modern, que supuso la última muestra en cuya preparación intervino el propio artista antes de su fallecimiento en 2011.

Las exposiciones monográficas —tanto retrospectivas como de aspectos específicos— de artistas que tienen una significación especial en la Colección del Museo o en la historias que se pretenden narrar han presentado figuras clave como Mathias Goeritz, Hanne Darboven, Wols, Luciano Fabro, Patricia Gadea, Elly Strik, Juan Luis Moraza o Kerry James Marshall, esta última compartida con el MuHKA de Amberes, la Charlottenburg Kunsthall de Copenhague y la Fundació Antoni Tàpies de Barcelona. Se han realizado, además, proyectos específicos, entre los que sobresalen los de Dominique Gonzalez-Foerster y Janet Cardiff & George Bures Miller para el Palacio de Cristal del Parque del Retiro y la propuesta para el Programa Fisuras de la artista sudafricana Tracey Rose.

El Museo, como lugar de educación y de conocimiento, ha seguido ensayando, a través de sus programas culturales, diferentes modelos de agenciamiento en ámbitos y contextos plurales que recogen la efervescencia de los procesos sociales, cuya voz se diluye en un magma de articulaciones que integran el espacio público más crítico. En este aspecto, se ha desplegado un intenso programa de actividades, que ha incluido encuentros con creadores y teóricos, conferencias, ciclos de cine y vídeo, *performances*... Entre ellos han figurado un ciclo de cine en paralelo a la exposición Richard Hamilton y el encuentro internacional *El nuevo rapto de Europa*, en el que se trataba de repensar a escala europea los modos de colaboración entre instituciones artísticas, productores culturales independientes y movimientos sociales.

En el ámbito de las pedagogías, el Museo ha querido priorizar su relación con la comunidad escolar y el colectivo del profesorado, con el objetivo de intercambiar experiencias que permitieran trabajar en una misma dirección. Se suma la aportación de distintos profesionales y colectivos que han colaborado en el diseño y desarrollo de las diferentes actividades, reforzando al Museo como espacio de educación no formal, que favorece el encuentro entre diversos saberes

y conocimientos. En esta misma línea, se han establecido también colaboraciones con asociaciones que desarrollan proyectos de difusión cultural o que están orientados a la protección e integración social o al sector de la discapacidad.

El Centro de estudios, catalizador de la actividad de educación avanzada, investigación y pensamiento en el espacio del Museo, ha continuado colaborando con universidades, grupos culturales y investigadores para integrar su labor en esta institución mediante nuevos modelos basados en dinámicas de reflexión, crítica y debate y en un trabajo intelectual más colaborativo y participativo. Se ha ampliado notablemente su proyección pública con el objetivo de visibilizar y dar a conocer los resultados de las investigaciones que realizan los participantes en sus programas, ofreciendo a su vez al público la posibilidad de colaborar en ellos.

Asimismo, este año se ha redactado el Plan General de Actuación del Museo para el periodo 2014-2017, en el que se recoge la creación de mecanismos y herramientas que permitan afrontar el reto de promover el conocimiento crítico del público sobre el arte y la cultura y el de adecuar la estructura del Museo a la consecución de estos objetivos.

Manuel Borja-Villel